

## 74. HORROR AL PECADO.

5º No hay que dejar que las bestias se acerquen a él. Estas bestias son los **pecados**, que, con sólo su contacto, podrían matar el Árbol de la Vida.

## 75. FIDELIDAD EN LOS EJERCICIOS.

6º Hay que regar con frecuencia este árbol divino, haciendo con fervor los **ejercicios de piedad, confesiones, comuniones y otras oraciones públicas y particulares, sin lo cual dejaría de dar fruto.**

## 76. PAZ EN LAS PRUEBAS.

7º No hay que acongojarse si el viento le agita y sacude, porque **es necesario que el viento de las tentaciones sople para derribarle**, y que las nieblas y heladas le rodeen para perderle; es decir, que **esta devoción a la Santísima Virgen, necesariamente ha de ser acometida y contradicha; pero con tal que se persevere en cultivarla nada hay que temer.**

## 77. EL FRUTO DEL ÁRBOL DE LA VIDA ES EL AMABLE Y ADORABLE JESÚS.

Si así cultivas tu Árbol de la Vida, recientemente plantado en ti por el Espíritu Santo, yo te aseguro, alma predestinada, que en poco tiempo crecerá tan alto, que las aves del cielo harán morada en él y vendrá a ser tan perfecto que dará a su tiempo el fruto de honor y de gracia, es decir, el amable Jesús, que siempre ha sido y siempre será el único fruto de María. Dichosa el alma en quien está plantado el Árbol de la Vida, María; más dichosa aquella en que ha podido crecer y florecer; dichosísima aquella en que da su fruto y lo conserva hasta la muerte, y por los siglos de los siglos. Amén. Entiéndalo quien pueda. <sup>(31)</sup>

<sup>(31)</sup> «Entiéndalo quien pueda» «¿Quién es el sabio que lo entiende?» Con estas frases apocalípticas termina S. Luis M. su obra, para dar a entender que es misteriosa su doctrina y se necesita particular luz del Espíritu Santo para comprenderla. . .

Y en efecto, la experiencia nos ha enseñado que hay personas de muy poca instrucción que entienden este libro y sabios que no lo entienden; pecadores que se convierten con su lectura y personas piadosas que no se dan cuenta de su importancia; muchos a quienes no les entra este libro la primera vez que lo leen y los mueve mucho la segunda o la tercera. Aconsejamos, pues, a los que no hayan sacado notable fruto de esta lectura, que la repasen despacio después de pedir luz a la Santísima Virgen. . .

La palabra **Dios solo** con que se cierra este y otros escritos de S. Luis, no son, como alguno ha pensado al verlas aquí puestas, contestación al «qui tenet teneat» sino lema, semejante al de San Ignacio A.M.D.G.

**DIOS SOLO**

## CONSAGRACIÓN DE SÍ MISMO A JESUCRISTO, LA SABIDURÍA ENCARNADA, POR LAS MANOS DE MARÍA

Advertencia del Editor

Pide S. Luis M. a los que esta consagración hacer quieran, que se preparen a ella con treinta días de ejercicios espirituales, compatibles con las ocupaciones de la vida cotidiana.

«Después (escribe) de haber empleado doce días, a lo menos, en vaciarse el espíritu del mundo contrario al de Jesucristo, emplearán tres semanas en llenarse de Jesucristo por medio de la Santísima Virgen: la primera, en pedir conocimiento de sí mismos; la segunda, en conocer a la Santísima Virgen; la tercera, en conocer a Jesucristo. (Verdadera Devoción. Número 227-228.)

El día convenido, y después de la comunión, recitarán la fórmula de consagración y el mismo día la firmarán. Será bueno pagar algún tributo a Jesucristo y a su Santísima Madre.» (V. D. 232.)

Se recomienda con insistencia que se hagan inscribir en la Archicofradía de María, Reina de los corazones, instituida especialmente para agrupar a los esclavos de Jesús y María. Una vez hecha esta consagración hay que vivirla y renovarla frecuentemente.

Nunca, por otra parte, se hará de la misma manera en cuanto al espíritu, pues aunque las palabras sean, sin duda, las mismas, su sentido será tanto más profundo y su importancia tanto mayor, cuanto el alma más se ejercite en esta sublime manera de vida espiritual, con más efectiva dependencia de Jesús y de María. Que esta oblación es cosa que ha de ser vivida y constantemente se ha de desarrollar.

\* \* \*

### Oración a la Divina Sabiduría.

¡Oh, Sabiduría eterna y encarnada!  
¡Oh, muy amable y adorable Jesús,  
verdadero Dios y verdadero hombre,  
Hijo único del Padre eterno  
y de María siempre virgen!

### Cuatro actos preparatoria: Adoración

Os adoro profundamente  
en el seno y los esplendores de vuestro Padre,  
durante la eternidad,  
y en el seno virginal de María,  
vuestra dignísima Madre,  
en el tiempo de vuestra Encarnación.

### Acción de gracias

Os doy gracias por haberos anonadado,  
tomando la forma de esclavo,  
para sacarme de la cruel esclavitud del demonio.